



BOLETÍN

Antropología

MILITAR

ISSN 2665-1157

EJÉRCITO DE COLOMBIA

ENTRE LAS CIENCIAS MILITARES Y LA ANTROPOLOGÍA

"Los nuevos retos para la seguridad en el siglo XXI exigen un esfuerzo de coordinación no sólo por parte del estado, sino también de la sociedad civil y de la comunidad científica como parte de este estado....Y las ciencias sociales no deben ser una excepción, deben permitir un uso dual que favorezca una política de seguridad y defensa eficiente, que integre todos los recursos disponibles". Javier de Carlos Izquierdo.

Javier de Carlos Izquierdo.



Figura 1. Jornada interinstitucional de apoyo al desarrollo en el resguardo indígena de Kemberdé, por Ejército Nacional, 2020 (<https://www.ejercito.mil.co/index.php?idcategoria=494808>).

Las Ciencias Militares tienen como objeto de estudio la guerra misma, por lo cual han de ser entendidas como aquellas que se encargan del análisis del fenómeno de la guerra y el conflicto armado desde las organizaciones militares, poniendo para ello y a su servicio diversas disciplinas, de índole formal y fáctica, para así poder explorar las causas, la evolución y los propósitos que giran en torno a dicho fenómeno.

Por otro lado, y teniendo en cuenta el desarrollo de las sociedades contemporáneas, es posible indicar que las Ciencias Militares no solo se ocupan de las particularidades de la guerra, sino que de igual forma se ocupan del estudio, consecución y mantenimiento de la paz, de este modo es posible aproximarse a la definición que hace Rodolfo Ortega (2010) sobre este asunto:

Las ciencias militares se ocupan de la organización y empleo de las fuerzas militares en tiempo de paz y guerra. Implica la observación y sistematización de las informaciones relacionadas con los fenómenos que tratan sobre la guerra, y el empleo de los medios militares en el proceso de gestación, desarrollo y evolución de un conflicto, incluyendo las actividades relacionadas con la prevención de la guerra o articulación de la paz. (p.26).

Como se indicaba anteriormente, las Ciencias Militares se valen de los saberes de otras áreas del conocimiento para desarrollar su campo de estudio, teniendo como resultado una pluralidad de disciplinas que se relacionan entre sí, logrando obtener diferentes perspectivas que orientan y fortalecen la estrategia y la táctica militar a fin de garantizar la seguridad y defensa de la nación.

Ahora bien, concibiendo la guerra como un fenómeno político y social, es necesario recurrir a las Ciencias Sociales y Humanas como base para su entendimiento, siendo imposible

comprender lo bélico y lo militar por fuera de estas, pues como lo menciona Omar Gutiérrez Valdebenito (2002, citado en Salcedo, 2013, p. 118), "Las Ciencias Sociales, en general, le permiten al mando de las instituciones militares ampliar sus conocimientos acerca del comportamiento de los integrantes de las organizaciones castrenses y, en consecuencia, facilitar la toma de decisiones".

Consecuente con lo anterior, los temas sociales, tanto al interior como al exterior de la institución influyen en la efectividad de la misma, permitiendo ampliar el conocimiento y la destreza analítica para hacer frente a problemáticas a todo nivel relacionadas con temas como la planificación estratégica, la comprensión de comunidades étnicas, el manejo de personal, el entendimiento de las dinámicas de la organización militar, el análisis del conflicto armado interno en el país, la caracterización de grupos sociales, la influencia del comportamiento del sistema internacional, entre otros, brindándole a la Fuerza herramientas que permiten perfeccionar su eficiencia y cohesión. En este sentido, la existencia e influencia de las problemáticas sociales han permitido entender la necesidad de consolidar las bases conceptuales e investigativas en estas áreas aplicadas al ámbito militar.

Dentro de esas nuevas reflexiones disciplinares, metodológicas e inclusive epistemológicas, dadas

tanto dentro de las Ciencias Militares como de las Ciencias Sociales, surge entonces la consideración de una *Antropología Militar*, siendo aquella posibilidad disciplinar que ha de ser la que estudie la construcción de sentidos, prácticas y representaciones dentro de la institución castrense y sus repercusiones prácticas en la cotidianidad institucional del ejército y en la sociedad.

Dicho esto, es posible analizar por medio de la disciplina antropológica el componente humano y material del quehacer militar, considerando entonces *lo militar* no sólo como un ejercicio relacionado a la seguridad y defensa, sino también como una experiencia, una vivencia en la cual se encuentran involucrados individuos de diferentes características sociales y culturales que ejercen la profesión militar y que juntos conforman una comunidad y una cultura particular, quienes atraviesan por una serie de actividades concretas que se encuentran cargadas de sentidos y significados, las cuales entran de igual forma a interrelacionarse con las realidades sociales que la institución y los miembros que la componen deben afrontar en el desarrollo de su labor; resultando útil para la comprensión de las dinámicas culturales propias de la vida militar, como también para la relación de la institución y sus integrantes con la sociedad en general.

El uso de la antropología con fines militares se ha extendido a través de los años, siendo común la presencia

de antropólogos en agencias de inteligencia y en las Fuerzas Armadas. Así la inteligencia militar, como suele llamarse, comúnmente tiene la capacidad de recopilar información de índole etnográfica para interpretar y entender tanto a sus contrincantes como a las comunidades con quienes se tiene relación, de manera tal que se pueda plantear o desarrollar estrategias y operaciones basándose en este tipo de datos que, sin duda, genera una ventaja militar.

Si bien es cierto que hablar desde una *Antropología Militar* como otro espectro y campo de acción de la Antropología puede llegar a causar cierta incomodidad dentro de la comunidad académica, esta debe tomarse como una propuesta que va más allá de la utilización del quehacer antropológico como arma de guerra, dando lugar por el contrario a una reflexión antropológica de aquellas comunidades o grupos que de una u otra forma han estado al otro lado del espectro o centro de estudio, etiquetados generalmente como sujetos incómodos de estudiar, como lo son los actores estatales que operan en la sociedad, abriendo de esta forma las puertas a otras perspectivas que sin duda resultan interesantes para analizar la complejidad de la realidad social.



AUTOR

Sargento Segundo Laura Arenas Betancur Suboficial del Ejército Nacional, tecnóloga en Criminalística y Ciencias Forenses, estudiante de pregrado en Antropología de la Universidad Externado de Colombia, integrante del equipo de trabajo de la línea de investigación en Antropología Militar del Centro de Estudios Históricos

del Ejército, desde donde se desarrollan investigaciones orientadas al entendimiento de la cultura militar y a la aplicación de la antropología para la potencialización del quehacer militar y el bienestar de la sociedad. Actualmente se encuentra realizando su tesis titulada "Tras la construcción del 'otro', nociones de lo indígena al interior del Ejército Nacional de Colombia".

Referencias

- Ortega, R. A. (2010). Ciencias Militares. Ciencia-Arte-Método-Estado Mayor. Departamento de Estudios Estratégicos.
- Salcedo J. (2013). Ciencias Militares, estrategia, sociología. En J. Ruiz (ed.), Ciencias Militares. Una dimensión desde la dimensión Epistemológica. (pp. 115-130). Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova".

Bandera

Dirección: Coronel Feddy Alberto
Baquero Jaimes

Jefe de Estudios e Investigaciones:

Capitán Jorge Mauricio Cardona Angarita

Difusión: Capitán Fredy Marcelo Flechas Gamba

Diseño: Paula Andrea Mantilla Rincón

Sugerencias y comentarios:

cienciasmilitaresejercito@gmail.com

Centro de Estudios Históricos

del Ejército Nacional

Bogotá, Cantón Norte.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL EJÉRCITO

EJÉRCITO DE COLOMBIA

WWW.EJERCITO.MIL.CO/CENTRO_ESTUDIOS_HISTORICOS_EJERCITO